

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

Colosenses 3:16

BUENAS NUEVAS

PRIMAVERA-ABRIL 2016

Contenido

INTRODUCCIÓN

La Misericordia en acción.

PARTE I

Cristo y las realidades espirituales.

PARTE II

Romper con el viejo hombre

PARTE III

La ética personal del cristiano

CONCLUSIÓN



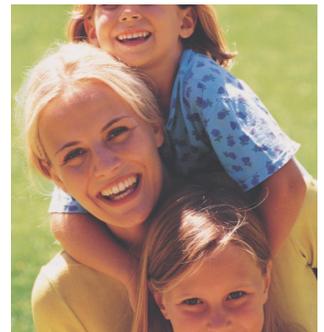
Palabra de

Reconciliación

CONTRASTANDO LA VIDA PASADA Y LA VIDA PRESENTE

Dios creó al hombre perfecto, sin pecado.

La voluntad de Dios al crear al hombre a su imagen y semejanza, es que éste viviera eternamente en el Edén. Lamentablemente el hombre se dejó engañar por el diablo y cayó en el pecado, trastornando así los propósitos de Dios. Desde ese momento hasta nuestros días, el hombre vive bajo la maldición del pecado. Del cual no ha podido superarse jamás.



LA MISERICORDIA EN ACCIÓN

En su inmensa misericordia, Dios le proveyó al hombre la Salvación a través de la obra expiatoria de Jesucristo. Ahora nos corresponde a nosotros vivir de tal manera que agradeamos a Dios con nuestra conducta santa y llena de fe en Él. Una vez que recibimos a Cristo tenemos que apartarnos de toda actividad mundana y comenzar a vivir la nueva vida que hemos recibido. Pablo nos dice en Segunda de Corintios 5:17: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” La vida antigua pasó, ahora hemos de comenzar de nuevo.

Hagamos un contraste entre la vida antigua y la nueva. En Gálatas 5:19-21, Pablo menciona lo que él llama las obras de la carne, y dice: “Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas, acerca de las cuales amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.”

¿Qué es la vida antigua? Todo aquello que se practica cuando se está separado de la voluntad de Dios. Son los deseos de la carne. Por otro lado la vida nueva, viene siendo el cambio o un cambio total que se obtiene al recibir a Cristo como Señor de nuestras vidas. Es un nuevo nacimiento. Jesús le habló a Nicodemo de ese nuevo nacimiento, y le dijo: “El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” Jn 3:3. El nacer del agua y del Espíritu trae al hombre el deseo de vivir de tal manera que agrade a Dios.



LA VIDA ANTIGUA Y LA VIDA NUEVA

PARTE 1 CRISTO Y LAS REALIDADES ESPIRITUALES (COL 3:1-4)

“Si pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.”

Échale mano a esto

SOY
Lo que
SOY

*Tu vida te ha sido dada, nadie más
tiene tu versión jamás.*

*Llegamos a ser aquello a lo que
imitamos.*

*Si yo no soy yo, quien puede serlo.
Querer ser como otros, es dejar de
ser tú mismo.*

*La moda es la ciencia de la
apariencia que inspira en uno el
deseo de parecer más que de ser.
El mundo vive de apariencias, por
eso estamos en ignorancia.*

*No hay dos hojas, dos copos de
nieve, dos estrellas, ni dos vidas
completamente iguales.*

*Te ríes de mí porque soy diferente, y
a mí me da tristeza de ti, porque eres
igual a los demás.*

*(Miguel Antonio Rivera—Échale mano
a esto, Editorial Verbo & Poder
2013)*

Pablo le escribe a la Iglesia que está en Colosas sobre la responsabilidad de mantenerse en esa nueva vida.

El apóstol reitera a la iglesia que la verdadera ética tiene su fuente en la persona de Cristo.

1. El cristiano podrá cumplir con los parámetros éticos de la vida cristiana a medida en que posea la unión con Cristo.

2. El cristiano debe dar prioridad en la vida a los relacionados a su fe en Cristo.

3. Al vivir en Cristo, el creyente goza de una liberación total de su antigua esclavitud y obtiene una nueva cosmovisión o perspectiva de la Deidad, de sí mismo y de su mundo.

4. Todo cristiano debe examinarse, analizando lo que deja entrar en sus pensamientos, y cómo su forma de vivir está afectando su estilo de vida cristiana.

5. Por medio del Espíritu Santo, el cristiano está protegido y debidamente orientado para mantener un estilo de vida en santidad y de servicio a dios ya la humanidad. (Leccionario Pentecostal 2016)

6. Debido a que su vida está con Cristo en el cielo, el creyente debe pensar en las cosas de arriba y dejar que determinan su actitud.

7. Debe valorar, juzgar y considerar todas las cosas desde una perspectiva eterna y celestial.

8. Las metas y los esfuerzos del creyente deben ser buscar las cosas espirituales, resistir el pecado, y revestirse del carácter de Cristo.

La gracia, el poder, las experiencias y las bendiciones espirituales están con Cristo en el cielo. Él otorga esas cosas a quienes las piden con sinceridad, buscan con diligencia y llaman con persistencia.

Aun cuando la sana doctrina y la vida santa son parte esencial de la redención en Cristo, lo que siempre debe predominar es la comunión con Él y el amor que se le tiene como persona.

(Biblia de Estudio Vida Plena--RV 60)

PARTE 2 Romper con el VIEJO HOMBRE (COL 3:5-11)

“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando viviais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.”

“La figura que utiliza el apóstol es la de quitarse la ropa antigua a semejanza cuando el cristiano se bautizaba, la costumbre era quitarse la ropa vieja para ser bautizado y al salir de las aguas le colocaban una túnica blanca nueva.”

1. Obtener un cambio en su personalidad, haciendo morir lo terrenal en nosotros.
2. La persona redimida por Cristo debe cuidarse de no volver a sucumbir a las prácticas pecaminosas.
3. Los pecados que son abandonados son males sociales que echan a perder la sana convivencia.

VIVIR LA PALABRA DE DIOS

La Biblia contiene instrucciones, promesas y palabras de aliento. También encierra advertencias. Si no prestamos atención a sus enseñanzas y las aplicaciones a nuestra vida, la Biblia no será más que un libro más. Si afirmamos ser cristianos, debemos tomar la Palabra de Dios en serio.

A lo largo de cada día nos enfrentamos a situaciones que nos proporcionan opciones. Algunas de estas consisten en cómo reaccionar cuando se nos trata de un modo injusto en el trabajo o cuando otro conductor te cierra el paso en la carretera. Al leer la Palabra de Dios, tómate tiempo para considerar cómo se aplican a tu vida cotidiana sus pasajes y sus enfoques. No te limites a leer las palabras, sino desafíate a vivirlas. Actuando así, en tu vida habrá bendición y honrarás a Dios.

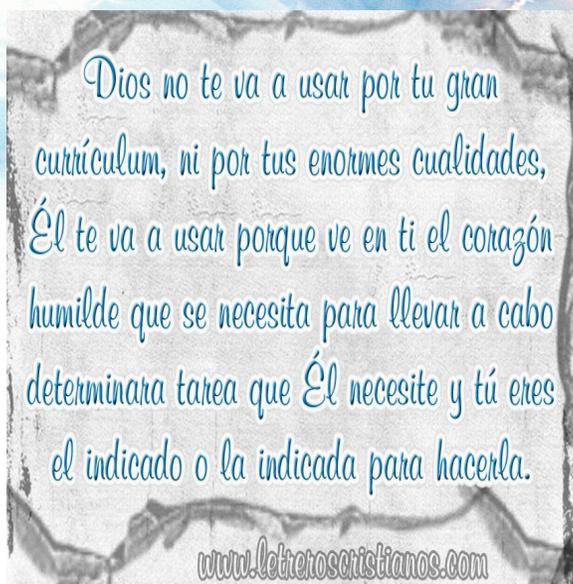
(Devocionales de 3 minutos para mujeres. Casa promesa).

darle cuentas a Dios por su desenfreno.

Vivir en Cristo, es negarse a uno mismo; negarse a los placeres de la antigua vida. Pablo dijo a los colosenses: “Haced morir, pues lo terrenal en vosotros” (Col 3:5). Menciona las vestiduras del hombre viejo, o la vieja criatura. Estas mismas cosas que muchos creyentes hoy día las practican (ver Col 3:5-6). Jesús dijo: “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.” (Mt 11:12). Para que el creyente pueda despojarse de la vieja vida tiene que hacer violencia en contra de los deseos de la carne. Tiene que negarse a sí mismo, y seguir a Jesús. Sin embargo, hay muchos que dicen y hacen como el joven rico de Lc 18. Éste había guardado todos los mandamientos desde su juventud, pero cuando Jesús le dijo que vendiera sus posesiones y repartiera a los pobres se fue triste. No son las posesiones materiales las que el Señor quiere que el creyente deje, sino el amor desmedido a las mismas. Estas posesiones no tienen que ser dinero o cosas, sino aquellas actitudes que habitan en la persona que las alejan de la comunión con Dios.

Juan dice: “El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.” 1 Jn 2:6. Son muchas las personas que dicen que aman a Dios, que creen en Dios, que le sirven a Dios. En mi trabajo como Capellán, oigo por montones, a personas diciendo esto. Sin embargo demuestran todo lo contrario. He visto y veo y oigo a muchos creyentes llenándose la boca diciendo que hacen esto o aquello para Dios, pero por su fruto se ven lejos de la voluntad de Dios. Pablo dice: “No os conforméis a este siglo.” Rom 12:2. ¿A cuál siglo? Pablo vivió en el siglo I de la iglesia, ya estamos en el siglo 21, y todavía el Espíritu Santo a través del escrito de Pablo dice a los creyentes: “No os conforméis a este siglo.” Si analizamos como está este siglo, que no hay que hacer mucho esfuerzo, podemos entender entonces porque el Espíritu Santo sigue insistiendo al creyente, que no se conforme a este siglo, y que busque una transformación, renovando la vieja vida en una nueva que agrade a Dios.

En Colosenses 3, Pablo habla de la fornicación, en Romanos dice: “que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo agradable a Dios, que es vuestro culto racional.” (12:1). Además de la fornicación, hay un listado de cosas que dañan la relación del creyente con Dios. El creyente que anhela vivir una vida cónsona con la Palabra de Dios, no puede estar en pleitos con otros. Como dijéramos antes debe aprender a cultivar buenas relaciones con los demás, en amor y armonía. ¿Por qué? Jn dice: “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quién a visto, ¿cómo puede amar a Dios a quién no ha visto? 1 Jn 4:20.



Conclusión

¿Por qué debemos dejar la vida antigua y comenzar en una nueva? El origen de la vida sea natural, sea espiritual está en Dios, es creación de Dios. ¿Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos.” (Hch 17:28 a). Siendo entonces linaje de Dios, reconociendo que somos de Él, entonces tenemos que vivir en una nueva vida apartada del pecado. Esta vida está descrita en la Biblia como el experimentar el nuevo nacimiento, según descrito en Jn 3:3-8; la resurrección Jn 5:24. “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida.”

Las evidencias más importantes de una vida nueva es el amor. Juan dice: “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano permanece en muerte.” 1Jn 3:14. La obediencia que está descrita en Rom 6:16-22, y andar y llevar el fruto del Espíritu según Gál 5:16, 22, 25).

El que anda en vida nueva triunfará sobre la pena (Jn 16:22-24) el mundo (Jn 16:33). Una persona que vive en los deleites de la vieja criatura no puede experimentar el amor de Dios en sí, y no puede obtener la victoria sobre las circunstancias negativas que le rodean.

El creyente que desea tener una vida victoriosa debe someterse a la voluntad de Dios y a su Palabra. Debe mantenerse en continua comunión con Cristo, buscando siempre las cosas celestiales.

Hoy es el día para que tú puedas ser transformado a esa nueva vida. Para el Señor no es imposible hacer, pero depende de tu deseo de permitirle a Él hacer el trabajo. La venida de Cristo está cerca, y Él no quiere que nadie se pierda sino que todos procedan al arrepentimiento. (2 Pedro 3:9). Si quieres ser un creyente victorioso deja que Jesús por medio del Espíritu Santo transforme tu vida.

Dios te bendiga grandemente,

Millie



Palabra de
Reconciliación

DESDE
PUERTO RICO
CON AMOR